



*En Acción de Gracias por 20 Años de Servicio
por la Asociación Internacional de la Misericordia
Al Abordar Cuestiones de Justicia*

INTRODUCCIÓN

Proveemos material para tus aparatos electrónicos

Recogemos el cacao para tu chocolate

Teñimos la tela para tu ropa

Hacemos tu ropa en fábricas bajo condiciones espantosas

Pescamos el pescado que llega a tus supermercados

Trabajamos en tus salones de manicure

Líder: 27 millones de personas en todo el mundo son parte de la trata de personas. La trata de personas es una de las injusticias principales en el mundo en este siglo. La erradicación de un mal tan grande es posible. La libertad de los niños, mujeres y hombres esclavizados es un imperativo que nos ata a todos nosotros. El liderazgo del Papa Francisco: «Les pido a mis hermanas y hermanos en la fe y a todo hombre y mujer de buena voluntad que combatan la trata de personas» sigue siendo importante.

PROCESIÓN DE LUCES

Música: suave, clásica mientras se hace la procesión con velas que representan cada continente.

LLAMADO A LA ORACIÓN

Líder: Dios de los que sufren y agobiados, permítenos llevar estas esperanzas en nuestros corazones ahora, al unirnos en corazón y espíritu...

La historia sagrada de la Misericordia, nuestra para compartir y volver a compartir.

La aceptación compasiva y tierna de unas y otras.

El privilegio y responsabilidad de nuestro llamado al servicio en oración y compasión de los más frágiles y vulnerables.

Todas/os: Que nuestra reunión en la Misericordia nos enseñe a amar tiernamente, actuar justamente y caminar humildemente.

HISTORIAS DE SUPERVIVIENTES

Escuchemos las voces de los que sobrevivieron la trata de personas:

Yo soy de Bangladesh y fui casada a los trece años a mi marido mucho mayor y él me trajo aquí a Kolkata y me vendió al dueño de un burdel. En la primera semana, me violaron muchas veces y después, tuve que servir a hasta diez clientes por día.

Yo vengo de Serbia y trabajaba catorce horas al día en un restaurante en Londres y vivía en un sótano. No hablaba inglés muy bien. Me fue difícil escapar, porque mi jefe siempre me estaba vigilando. No tenía dinero y no sabía adónde ir.

Yo era niño cuando me quitaron de mi familia, tenía apenas ocho años y me forzaron a trabajar horas y horas en un barco de pesca en el Lago Volta en Ghana. No sabía nadar. Era uno de los cuatro mil niños que trabajan en ese lago.

Yo soy de una familia de clase media. Me agarraron de un centro comercial en Chicago y me llevaron a Atlantic City y me forzaron a trabajar como prostituta.

Yo soy una niña dalit. Trabajaba en una fábrica de ropa en Tamil Nadu. Me enfermé por trabajar muchas horas en condiciones hacinadas sin descansos. Respirar el polvo de algodón me afectó los pulmones. Como no pude trabajar los tres años completos, me pagaron muy poco.

Soy de Aleppo en Siria. El año pasado, mi familia huyó a Beirut. Para ayudar a mi familia, vendí un riñón. Me dijeron que volvería a crecer y que no había efectos negativos. Me quitaron el riñón por la parte de enfrente y no me dieron nada para el dolor.

Vine con unos amigos de Fiji a Sydney hace seis meses con una visa especial para trabajar en la construcción. Solamente nos pagan por dos semanas de cuatro que trabajamos y trabajamos horas muy largas. Nos acomodan en contenedores de carga.

INTERLUDIO MUSICAL

LECTURAS DE LAS SAGRADAS ESCRITURAS

Lamentaciones: 5:1, 11, 13, 15

Yavé, acuérdate de lo que nos ha pasado,
mira y ve nuestra humillación.

Violaron a las mujeres en Sión;

a las jóvenes en las ciudades de Judá.

Los muchachos arrastraron la piedra de moler,
bajo la carga de la leña se han encorvado las niñas.

Cesó nuestra alegría, se cambió en duelo nuestro baile.

Sofonías 3:17

¡Yo Yavé, tu Dios saltaré de gozo al verte
y te renovaré mi amor!

Líder: Nuestra fundadora, Catalina McAuley estaba muy preocupada por la situación de las mujeres de su tiempo – en su vida, veía la explotación de mujeres, incluso una joven que fue la víctima de un intento de violación. Catalina fue perseguida por el recuerdo de ella, ya que nunca la volvió a ver después de tratar de ayudarla. Como negaba dejarse por vencida, Catalina aceptó el reto de proporcionar un santuario para las mujeres más vulnerables de Dublín.

Tocada por la misericordia y compasión de Dios y ardiendo con la inspiración de los Evangelios y de Catalina McAuley, las Hermanas de la Misericordia colaboran con otros que se esfuerzan por la justicia y se oponen a todas formas de la trata y explotación de personas. **(Cita de la AIM: Dios me ha tocado con su Misericordia)**

HIMNO

Mujeres de Misericordia

Mujeres de Misericordia, Mujeres de Esperanza

Mujeres unidas en amor misericordioso

De pie, juntas

Unidas con los empobrecidos

Revelando al mundo

El amor transformador de Dios

Composición musical de Monica Brown, 2004

ORACIONES DE LA COMUNIDAD

LECTORA: Como Jesús y todos los que animan y empoderan a las personas que son objetos de la trata y los esclavizados, que ‘atraigamos a las personas a Dios por nuestras palabras, por nuestro ejemplo y por las obras de Misericordia’ (Catalina McAuley), y así, oremos...

Por la liberación y sanación de los millones de niñas y mujeres atrapadas en la esclavitud sexual...

Todas/os: Nos ponemos al servicio de las que claman misericordia y justicia.

Lectora: Por los niños obreros, niños soldados y niños explotados en la pornografía:

Todas/os: Nos ponemos al servicio de quienes claman misericordia y justicia.

Lectora: Por todos los hombres, mujeres y niños esclavizados, traicionados y abandonados, que no pierdan la esperanza:

Todas/os: Nos ponemos al servicio de quienes claman misericordia y justicia.

Lectora: Por mayor consciencia de la necesidad de hacer decisiones éticas sobre lo que compramos:

Todas/os: Nos ponemos al servicio de quienes claman misericordia y justicia.

Lectora: Por el fin de los conflictos y corrupción que aviva la trata de personas en lugares como el Sudán, Nigeria, Uganda, Birmania, Somalia y Siria:

Todas/os: Nos ponemos al servicio de quienes claman misericordia y justicia.

Lectora: Por la destrucción de las redes criminales que trafican a personas:

Todas/os: Nos ponemos al servicio de quienes claman misericordia y justicia.

Lectora: Por quienes trabajan con las víctimas de la trata de personas:

Todas/os: Nos ponemos al servicio de quienes claman misericordia y justicia.

Lectora: Por todas las personas que se comprometen a trabajar por la erradicación de la trata humana:

Todas/os: Nos ponemos al servicio de quienes claman misericordia y justicia.

Lectora: Dios Libertador, hacemos estas oraciones por Jesús, tu vida y presencia entre nosotras/os.

Todas/os: Amén.

Canción Final – Líder elige



Ritual preparado por las Hermanas de la Misericordia de Australia y Papúa Nueva Guinea

Reconocimientos

'Mujeres de Misericordia' fue escrito por Mónica Brown para las Hermanas de la Misericordia de North Sydney, Australia

Imagen de Catalina McAuley de Anne Henderson, RSM

Arte de Estudiantes de Monte Sant'Angelo College, North Sydney, Australia